



Cincuenta días de Pascua

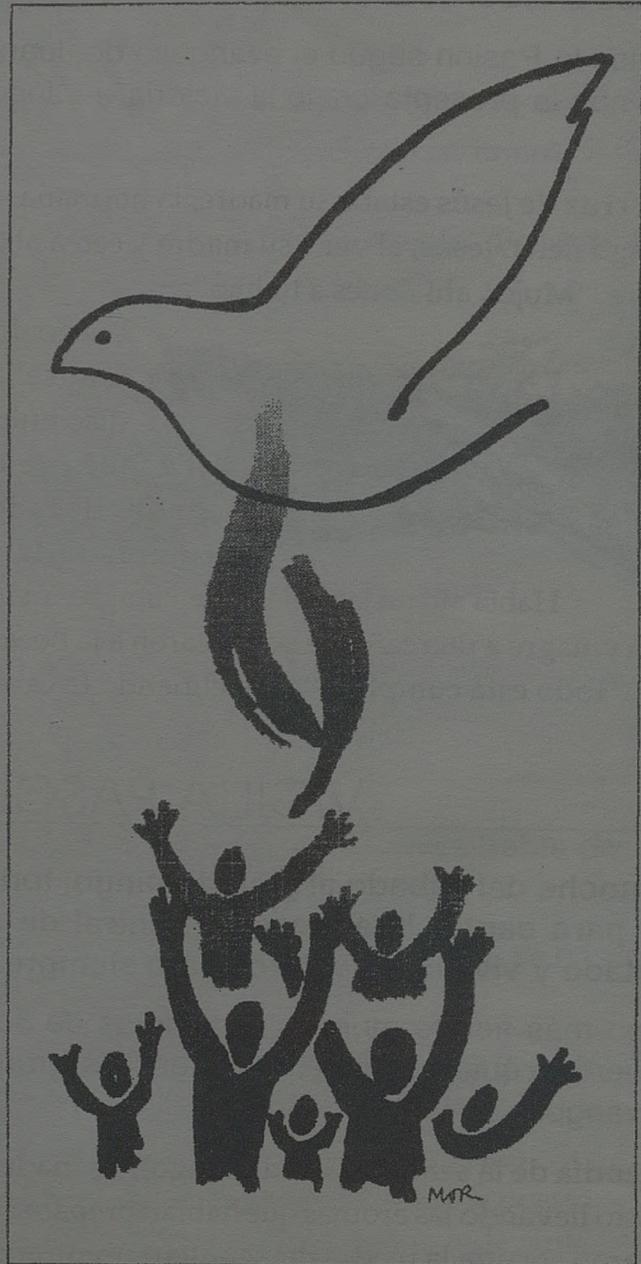
Jesús exhaló su aliento sobre los discípulos y les dijo: RECIBID EL ESPÍRITU SANTO. (Del evangelio de Juan que se lee el segundo domingo de Pascua).

La fiesta de Pascua no es flor de un día. La celebramos durante cincuenta días. O, dicho de otro modo, durante ocho domingos.

Pero durante el tiempo pascual no celebramos sólo que Jesús —entonces— resucitó. Celebramos mucho más: que Jesús vive para siempre en la gloria del Padre y que vive —gracias a su Espíritu— entre nosotros.

Es lo que Jesús resucitado dijo a sus discípulos: "Recibid el Espíritu Santo". El Espíritu, luz y fuerza de Dios, es quien hace posible que continúe vivo Jesús entre nosotros. Vivo y comunicativo en la misa, en los sacramentos, en su Palabra, en el amor de cada día, en la esperanza que nos impulsa a construir su Reino entre los hombres y mujeres, ahora y aquí.

Por eso, el tiempo de Pascua es el tiempo del Espíritu Santo. No sólo en la fiesta final de Pentecostés. Sino todo él. Tiempo del Espíritu, tiempo del sacramento de la confirmación, tiempo de esperanza.



Feliz Pascua